



## Capítulo 428 del Cultivo Dual: Cazadores de la Tribu del Jabalí

Después de pasar un buen tiempo revisando los pergaminos, Tang Lingxi colocó un pergamino en su mano y suspiró: "Qué pérdida de tiempo. 500 años de investigación y todo lo que obtuvieron son especulaciones".

"No esperaba mucho, pero pensar que no tenían nada..." Qiuyue también negó con la cabeza.

"No los culpo por no comprender algo que está más allá de su entendimiento", dijo Su Yang.

Unos minutos después, Qin Liangyu entró en la cabaña y dijo: "Estimados invitados, nuestros cazadores han regresado de su viaje y han traído carne espiritual. ¿Les gustaría unirse a nuestro festín esta noche?".

"Carne espiritual, ¿eh?" Su Yang arqueó una ceja.

La carne de poderosas bestias espirituales suele considerarse un manjar en el mundo del cultivo, ya que proporciona a los cultivadores energía espiritual, permitiéndoles fortalecerse con solo comerla. Sin embargo, para la Tribu Jabalí, la carne espiritual es como una comida normal, ya que cazan bestias para ganarse la vida.

"Si no te importa invitarme, me gustaría unirme a este festín". Su Yang asintió. Quería experimentar por sí mismo el alimento espiritual en un lugar como ese.

"Yo también me uniré", dijo Qiuyue.

"¡Genial!" Qin Liangyu mostró entusiasmo de inmediato y habló con alegría: "¡No te decepcionaremos!"

"Por cierto, ¿los pergaminos sirvieron de algo?" continuó.

—Desafortunadamente... no. —Su Yang negó con la cabeza.

—Eso... lamento no haber sido más útil... —se desanimó rápidamente.

"No te preocupes por eso."

Unos momentos después, Qin Liangyu los condujo afuera.

Una vez que estuvieron afuera, pudieron ver alrededor de 50 a 60 hombres extremadamente corpulentos parados en la entrada, la mitad de ellos cargando los cadáveres de bestias espirituales, y la mayoría de ellos emitían un aura en el Reino del Espíritu de la Tierra y unos pocos en el Reino del Espíritu Celestial.





"Ya me di cuenta, pero la gente de aquí... su base de cultivo es bastante impresionante para quienes viven en estas condiciones", dijo Su Yang. "Incluso la mayoría de las mujeres aquí están en el Reino del Espíritu Verdadero".

Qiuyue asintió y dijo: «Su peligroso estilo de vida les obliga a cazar bestias espirituales casi a diario y a comer carne espiritual en casi todas las comidas, así que no es extraño que tengan tales bases de cultivo. De hecho, comparado con el Continente Oriental, el Continente Sur es simplemente más fuerte en general».

"Hmm..."

Mientras tanto, los nativos también notaron a Su Yang y su grupo.

"¿Quiénes son esos tres que están ahí? ¡Tienen la piel pálida como un fantasma!", preguntó uno de ellos con expresión de asombro, mirando a las dos bellezas junto a Su Yang.

No era solo uno de ellos. Todos los hombres presentes miraban a Qiuyue y Tang Lingxi con los ojos abiertos y llenos de incredulidad, casi como si fuera la primera vez que veían mujeres tan hermosas como ellas.

Y como estaban cazando afuera cuando Qiuyue llegó, no saben de su existencia.

"Son nuestros estimados invitados, especialmente la de cabello y ojos plateados; es la diosa de la leyenda... aunque no quiera admitirlo. De no ser por ella, la Tribu del Tigre habría destruido este lugar y nos habría convertido en sus esclavas", dijo una de las chicas.

¡¿Qué?! ¡¿Esos bastardos Tigres nos atacaron?! Los hombres se indignaron al oír la noticia.

¡Inaceptable! ¡Esta es una declaración de guerra contra nuestra Tribu Jabalí!

"¿Por qué nos atacarían de repente después de más de una década de paz?", reflexionó uno de ellos en voz alta.

¡Debe ser la Tribu Dragón! ¡Últimamente se llevan muy bien!

"¿Quizás creen que pueden gobernarnos porque ahora cuentan con el apoyo de la Tribu Dragón? ¡Qué audacia!"

"¡Si quieren guerra, guerra tendrán!"

Los nativos comenzaron a gritar gritos de guerra, haciendo temblar el aire.

¡Oigan! ¡Dejen de gritar como salvajes! Qin Liangyu se acercó de repente y les dijo: "¡Están molestando a nuestros estimados invitados!"

"¡Jefa Qin!"

Los hombres nativos inmediatamente dejaron de gritar y se inclinaron ante ella con respeto.





"¡Ahora dejen caer la carne y rindan homenaje a nuestro Salvador y estimados invitados!"

Qin Liangyu estaba emitiendo un aura diferente en ese momento, no se parecía en nada a la mujer tímida de hace apenas unos minutos.

"¡Sí, Jefe!"

Todos los hombres nativos dejaron su carne y armas antes de acercarse a Su Yang y su grupo.

¡Nosotros, los Cazadores de Jabalíes, rendimos homenaje a la Diosa y a sus Estimados Invitados! Se inclinaron ante ellos. ¡Gracias por salvar a nuestra Tribu Jabalí! ¡De no ser por ustedes, la Tribu Tigre habría incendiado todo este lugar y secuestrado a nuestra gente!

—¡No me llames tu diosa! —Qiuyue frunció el ceño profundamente.

—¡Nos disculpamos profundamente si te ofendimos, S-Salvador! Los nativos comenzaron a sudar al sentir la inmensa aura que emanaba de Qiuyue. Habían luchado contra innumerables bestias espirituales peligrosas en su vida, pero esta era la primera vez que sentían miedo de verdad. Era casi como si estuvieran ante el Dios de la Muerte.

"Olvídalo." Qiuyue suspiró.

Algún tiempo después, la tribu del jabalí comenzó a preparar el festival.

Durante ese tiempo, Qin Liangyu se acercó a Su Yang y le preguntó: "Estimado invitado, ¿necesita algo ahora mismo?"

Su Yang reflexionó un momento antes de decir: "En realidad, lo hago".

Y continuó: "Mi nombre es Su Yang. Me sentiré más cómodo si puedes empezar a llamarme así de ahora en adelante".

"P-Pero tú eres el Salvador..." Qin Liangyu dudó.

Su Yang no dijo nada más y solo le mostró una suave sonrisa.

"..."

Qin Liangyu se quedó en silencio de repente. Un instante después, asintió con una sonrisa tímida.

"Gracias", dijo, y continuó: "En fin, cuéntame más sobre tu tribu. Me interesa mucho cómo funciona este lugar, ya que vengo de un lugar muy lejano".

Qin Liangyu asintió y procedió a explicarle el estilo de vida de la Tribu Jabalí. "Como puedes ver, más de dos tercios de la población de nuestra tribu son mujeres. Esto se debe a que los hombres tienen la tarea de buscar comida afuera mientras las mujeres atienden las casas y otras necesidades, y cazar bestias espirituales es un trabajo peligroso, por muy fuerte que seas. Cuando los





cazadores se van, no suelen regresar antes de tres días, y las tragedias tienden a ocurrir cuando se vive en este tipo de entorno".

"Los recursos y los alimentos son escasos en este lugar, por eso las tribus tienden a atacar a otras tribus y robarles la comida".

Nuestra Tribu Jabalí es una de las más fuertes de la zona, así que normalmente no tenemos que preocuparnos por ser atacados. Sin embargo, la Tribu Tigre, una tribu un poco menos poderosa, ha estado entablando amistad con la Tribu Dragón, otra tribu poderosa de la zona. Como los cazadores no estaban disponibles en ese momento, de no ser por el Salvador, la Tribu Tigre ya habría destruido y saqueado este lugar, y el resto de nosotros seríamos tratados como esclavos en su asentamiento.

"Ya veo..." Su Yang asintió.

Unos momentos después, preguntó: "¿Por qué no dejas a algunos de tus guerreros atrás? Después de todo, no es prudente dejar todo tu asentamiento vulnerable cada vez que tengas que cazar comida".

"Claro, normalmente no enviamos a todos nuestros guerreros a cazar. Sin embargo, últimamente la naturaleza se ha vuelto aún más peligrosa, y si no los enviamos a todos, nuestras bajas se duplicarán, incluso triplicarán. No podemos permitirnos perder más guerreros." Qin Liangyu suspiró, desesperanzada.

